



PARASHAT BO' - PORCIÓN DE BO'

#15/ BO' - "Y YO FUI VISTO"

BO' - Éxodo 10:1-13:16

Día 4. Números 15:37-41

Hoy vamos a tomar algunos ejemplos que nos lleven a entender lo que es una vida de poder.

Los varones deben obedecer el mandamiento de usar Tzitzit, son los flecos que se llevan con el objetivo que cuando los veas, te acuerdes de los mandamientos de 'Elohim. Hoy con más razón esto se hace indispensable. No es correcto decir que al tener el Rúaj Haqódesh quien nos recuerda todo, ya un varón no tiene que usar los flecos.

Leamos Números 15:37-41

Después YHWH habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones, y que en cada fleco de los bordes pongan un cordón de azul. Y estarán en vuestras orlas, y al verlos se os hará recordar todos los mandamientos de YHWH y los cumpliréis y no seguiréis el impulso de vuestro corazón ni de vuestros ojos, tras el cual os prostituís, a fin de que recordéis y cumpláis todos mis mandamientos, y estéis consagrados a vuestro 'Elohim. Yo, YHWH vuestro 'Elohim, que os saqué de la tierra de Egipto para ser el 'Elohim vuestro. ¡Yo soy YHWH vuestro 'Elohim!

Esa lógica es extraña, y complicada de entender porque si Dios mismo dio los mandamientos, como los va a abolir después, porque trajo algo mejor. ¿Mejor en qué sentido? Hoy ocurre lo mismo, cuantos de los que están en las iglesias dicen que el Espíritu Santo les recuerda todo, sin embargo, se están olvidando de la escritura, se les olvida porque la carne es débil; ¿entonces qué pasa? La gente cae en esta trampa: Dicen el Espíritu Santo nos recuerda todas las cosas, y por andar confiando que el Espíritu es el responsable si a ellos se les olvida algo, es porque el Espíritu no se los recordó, eso es tramposo; porque una cuestión grave no se me olvido. No, es que tú tienes un deber en el mandamiento.

Por eso es que en Israel se dice - y es una gran diferencia con el mundo occidental donde se admira mucho lo que se hace voluntariamente - pareciera que no admiramos lo que se hace por obligación. Pero en Israel se admira más lo que se hace por obligación que lo que se hace voluntariamente ¿Por qué? Porque el que lo hace por obligación siempre lo va hacer, aunque no le guste en cambio el que lo hace voluntariamente algún día amanece sin ganas, y no lo hace.

Eso lo vemos en la ingeniería cuando hablamos de calidad. La calidad es implacable: “No, es que se me olvido llenar el formato.” Esto es una gran falla porque la calidad no depende de la voluntad o el querer de las personas; la calidad exige unos protocolos y hay que hacerlos independiente del estado de ánimo del gerente o de los empleados. El empleado se tiene que habituar a ponerse el casco cada vez que vaya a subir a un equipo pesado, por ejemplo. “Es que no se lo quiere poner”, entonces lo tienes que despedir porque las leyes laborales son así, se llega a caer y a partir la cabeza a quien le van a asignar la culpa: al gerente, no al empleado por no ponerse el casco. Al gerente por no hacer que se lo ponga porque para eso está la ley.

Entonces esto es lo mismo para nosotros hoy, no podemos pensar que el Espíritu acabo con todos los mandamientos; tenemos el deber diario de recordar, porque se trata de hacer conciencia. El mensaje que te dice que el Espíritu es quien te recuerda las cosas y que tú ya no tienes que hacer nada está simplemente carcomiendo la conciencia de los creyentes. Como si pudiéramos vivir una vida paralela: deberes en cuando te conectas con el Espíritu pero a veces sigues con tu propia vida independiente del Espíritu.

Pero es cuando estamos obligados a cumplir los mandamientos, los requisitos; que nos hacemos diestros, como la misma Escritura dice: “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”. Hebreos 5.14

Cuando estamos en panes sin levadura y estamos pendiente de no comer levadura, te llega un paquete de galletas a tus manos; y tu revisas si tiene o no levadura, eso ejercita, te mantiene los sentidos alerta pero si espiritualizamos todo y comemos y no revisamos lo que estamos comiendo, la pregunta es: ¿cuándo ejercitamos los sentidos? ¿Por qué dice los sentidos? No está hablando del espíritu ejercitado, está hablando de los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Pablo dice: “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Yehoshúa’ Hamashájaj.

2 Corintios

11.3 Porque Dios no desconoce que todavía somos carne, no cuerpos gloriosos. Por esa razón no debemos de dar tregua a la carne y los mandamientos que Dios nos dio se dieron justamente contra la concupiscencia de la carne, y por eso es que al mundo le cuesta trabajo ajustar su vida a los mandamientos. ¡Lamentable!

Lo hemos dicho: no es que en un solo día los vas a obedecer todos, esto es algo gradual, pero se tiene que notar que estas interesado, ocupado en la tarea, con la disposición y por los intentos se tiene que notar, te tienes que acostumbrar y vas a ver que cuando tengas los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal vas a ver el mundo de otra manera muy distinta y el objetivo final es ayudar a otros, porque de que va a servir finalmente el estar con los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal y no ayudar a otros. No es para tener un diploma que diga: “adquirió dominio propio,” no es para que te admiren, es para ayudar a los demás y como dice la escritura para que tú apruebes y te conduzcas por la vida de la manera más trascendental posible que seas luz a los que están en tinieblas.

Pero si tú le bajas la llama al fogón eso no va alumbrar para nada; pero nosotros estamos para resplandecer como luminares en el mundo.

Recordemos la plaga de las tinieblas. ¿Qué paso con los hijos de Israel? Tenían luz para que aprendieran a distinguir porque Dios hace distinción entre su pueblo y los de afuera; y tú tienes que ser luz porque es tú deber; no puedes esconder ese deber tuyo porque estas llamado a ser luz y para lograrlo tienes que poner leña diariamente; tienes que estar orando, estudiando; porque tenemos que orar sin cesar pero no es que el Espíritu hace todo. ¿Entonces para qué oras? Porque se nos manda a orar sin cesar y nos exhorta en tiempo y fuera de tiempo porque si el Espíritu Santo hace todo entonces te sobra el tiempo para aplicar la lógica de los mandamientos y no cumplirlos, mientras contristas al Espíritu.

La otra cosa es que el Señor sabe que somos carne y pecadores, no hay que descuidarse ni desviarse, no solo visto desde el punto de vista negativo: “cuidado pecas, No”. Volvamos a la época de los apóstoles cuando había sanidades, había señales, había profecía, Dios lo va hacer de una manera gradual conforme nosotros crezcamos en su gracia. Que tal que Dios le dé un don a una persona no ejercitada supongamos comienza a cometer imprudencias y necedad y que ocurre: que algunos que degustaron han terminado perdiéndose en la fama del mundo, se han distorsionado.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.